

Problemas potenciales del enfermo encamado

UPP

Es ocasionado por Permanecer en una misma posición en la cama durante mucho tiempo la cual presiona las áreas de la piel que tocan la cama. Las úlceras por presión aparecen con mayor frecuencia en personas que están desnutridas y tienen pérdidas involuntarias de orina (sufren incontinencia).

aquella lesión que se origina en la piel o tejido subyacente por la limitación del flujo sanguíneo debido a una presión prolongada entre dos planos duros, uno que pertenece al paciente y otro que los lugares anatómicos con más riesgo de padecerlas son: zona sacra, talones, las caderas, o las tuberosidades isquiáticas es externo a él. Los lugares anatómicos con más riesgo de padecerlas son: zona sacra, talones, las caderas, o las tuberosidades isquiáticas.

Causas

Estar acostado por mucho tiempo sin voltearse.
Ropa y zapatos muy ajustados.
Desnutrición.
Pérdidas involuntarias de orina.

- *Inmovilidad.
- *Afectación de la sensibilidad.
- *Alteraciones circulatorias.
- *Deficiencias del estado nutricional.
- *Incontinencia de esfínteres.
- *Disminución del nivel de conciencia.
- *Edad avanzada (ancianos).
- *Trastornos inmunológicos.

Estadios

Las úlceras por presión son lesiones en la piel que cursan con pérdida de sustancia cutánea y cuya profundidad puede variar desde una erosión superficial en la piel hasta una afectación más profunda, pudiendo llegar hasta el hueso

- *Grado I: La piel se encuentra enrojecida, no cede al aliviar la presión durante 30 segundos. Afecta a la capa de la epidermis.
- *Grado II: La piel se encuentra con flictenas, vesículas y pérdida de continuidad. Afecta a la capa de la epidermis y dermis superficial.
- *Grado III: Existe una pérdida de tejido que llega hasta la dermis profunda e hipodermis. Suele aparecer como una cueva profunda, a no ser que este recubierto de tejido necrótico.

Prevención

Atender a las necesidades del enfermo, derivadas de la enfermedad o accidente que ha originado el encajamiento.
Seguir una dieta equilibrada y beber 1,5 litros de líquidos al día
Conseguir que el paciente tenga una buena alimentación y que alcance niveles adecuados de hidratación..

Cuidados de enfermería.

Llevar a cabo la valoración de los pacientes a través de escalas como la de Norton, para poder identificar riesgos y llevar a cabo una prevención más específica.

- Realizar un cambio postural a todos los pacientes encamados, cada 2-3 horas.
- Mantener el cuerpo alineado, llevando a cabo una correcta distribución del peso.
- Evitar el arrastre de los pacientes, realizando las movilizaciones reduciendo esos movimientos.
- No utilizar flotadores.
- Utilizar dispositivos que ayuden a distribuir las fuerzas y mitiguen la presión: colchones antiescaras, almohadas...
- Examinar las prominencias óseas.
- Valorar estado nutricional del paciente.
- Mantener una correcta higiene corporal con un perfecto secado, evitando la humedad.
- Procurar que la ropa de cama quede sin arrugas completamente estirada.

Permanecer en una misma posición en la cama durante mucho tiempo presiona las áreas de la piel que tocan la cama. La presión interrumpe el riego sanguíneo en estas zonas. Si el flujo sanguíneo queda interrumpido durante demasiado tiempo, se destruye el tejido dando como resultado una úlcera por presión (también llamada escara). Las úlceras por presión pueden comenzar a formarse en tan solo 2 horas. La desnutrición hace que la piel se vuelva fina y seca y que pierda su elasticidad, lo cual la debilita y la hace más proclive a desgarros o roturas. La incontinencia expone la piel a la orina, lo que hace que esta se macere y se rompa. Las úlceras por presión se producen generalmente en la zona lumbar, rabadilla (cóccix), talones, codos y caderas. Las úlceras por presión pueden ser graves y originar una infección que se extienda a través del torrente sanguíneo (septicemia). Si una persona tiene problemas de movilidad, el personal del hospital cambiará su posición en la cama periódicamente para evitar la formación de úlceras por presión. Además, la piel se revisa periódicamente para detectar cualquier signo de úlcera por presión. Para proteger las zonas del cuerpo que están en contacto con la cama, como los talones, se pueden colocar almohadillas. Si una persona ya tiene úlceras por presión, se puede utilizar una cama especial que utiliza aire para redistribuir la presión para evitar que la presión permanezca en una sola zona durante demasiado tiempo. Cuando los huesos no soportan el peso del cuerpo de forma regular (es decir, cuando las personas no pasan tiempo suficiente de pie o caminando), se debilitan volviéndose más propensos a las fracturas. Cuando los músculos no se utilizan, se debilitan. Permanecer en cama puede hacer que las articulaciones, los músculos y las partes blandas adyacentes (ligamentos y tendones) se vuelvan rígidos. Con el tiempo, los músculos pueden quedar acortados de forma permanente, y las articulaciones rígidas pueden llegar a estar permanentemente flexionadas, lo que se denomina contractura. Puede crearse un círculo vicioso: se permanece en cama debido a una enfermedad o una intervención quirúrgica, lo que provoca debilidad muscular y rigidez articular, y esto hace que los movimientos (incluidos el estar de pie y caminar) sean aún más difíciles.

Recomendaciones

Atender a las necesidades del enfermo, derivadas de la enfermedad o accidente que ha originado el encajamiento.

Seguir una dieta equilibrada y beber 1,5 litros de líquidos al día.

Conseguir que el paciente tenga una buena alimentación y que alcance niveles adecuados de hidratación.

Estimular al paciente para que mantenga el mayor nivel de autonomía, la máxima movilidad durante el mayor tiempo posible.

Debe realizar ejercicios físicos activos y /o pasivos, según las posibilidades de la persona.

Ayudarle a realizar ejercicios respiratorios para mejorar la respiración y mover las secreciones si las tiene.

Evitar la misma postura realizando cambios posturales cada 2-3 horas como mínimo. No pasar más de 5 horas en la misma postura.

Por la noche, ayudarle a colocarse en una postura cómoda y no despertarle para movilizarle hasta por la mañana.

Mantener un correcto alineamiento corporal y repartir el peso por igual a fin de evitar los dolores musculares por contracciones.

Utilizar dispositivos que alivien la presión y eviten las lesiones, como por ejemplo colchones de aire alternante, etc. (el látex no alivia la presión, sólo ofrece comodidad).

Conocer y evitar las complicaciones debidas a la inmovilización en un enfermo encamado.

NOMBRE: Isabel santizo

PROFESOR: María José Hernández

MATERIA: enfermería medico quirúrgico